

FALLECIMIENTOS

Profesor Ignacio Moreno-Pérez.

De trágica y dolorosa manera falleció el 7 de septiembre el ilustre doctor Ignacio Moreno-Pérez, Agregado de higiene de la Facultad de Medicina de Bogotá. La muerte del profesor Moreno-Pérez es grande e irreparable pérdida para la patria, la ciencia y la salubridad públicas. Graduado en 1925 en nuestra Escuela y luego en epidemiología e higiene pública en la Universidad de Johns Hopkins, en los Estados Unidos de Norteamérica, de regreso al país dedicó su brillante inteligencia y su gran capacidad de trabajo al servicio de la higiene. Recorrió el país en todo sentido, estudiando las enfermedades predominantes; dió acertadamente en muchas ocasiones las normas adecuadas para las campañas sanitarias; estudió el paludismo, llegando a ser verdadero experto en la materia. Seis de las especies de mosquitos anofelinos, catalogados en Colombia, fueron comunicadas por Moreno-Pérez. Técnico en estadística nosológica, ciencia a la cual estaba dedicado por entero en sus últimos años había preparado un maduro y meditado plan que al ser desarrollado en todo el país, hubiera dado excelentes frutos. Los buenos resultados estadísticos del Hospital de San Juan de Dios, son muestra palmaria de ese plan.

La medicina nacional está de duelo por el fallecimiento del Profesor Moreno-Pérez. La REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA interpretando el sentimiento nacional, hace llegar a su familia la expresión de su condolencia.

Lucía Lozano y Lozano.

Hace pocas semanas falleció después de una corta y meritísima vida dedicada al servicio de sus semejantes, la señorita Lucía Lozano y Lozano. De procerca estirpe, de fina inteligencia y de sólida preparación, dotada por Dios de extraordinaria simpatía, la señorita Lozano y Lozano vivió su vida para servir al menesteroso, especialmente a la infancia desamparada. La muerte de Lucía Lozano ha causado honda pena, sobre todo entre los médicos conocedores de sus buenas obras.

Por rara coincidencia la REVISTA había recibido una nota

escrita por el Doctor Moreno-Pérez en memoria a la señorita Lozano, que se copia en seguida :

“Después de iniciar con encomiable celo sus estudios de enfermería en los Estados Unidos, los terminó en 1937 en la Escuela del Centro de Acción Social Infantil y como trabajo de tesis más que un ensayo presentó una documentada memoria sobre la mortalidad infantil en Colombia y las alteraciones de la nutrición en los niños”.

“En este trabajo en castizo y galano estilo la señorita Lozano y Lozano después de una serena y elevada crítica de las modernas teorías sobre la limitación del desarrollo de la especie humana estudia a la luz de estadísticas tanto nacionales como de otros países el problema de la mortalidad infantil y con depurado criterio analiza los más importantes factores de ella entre los que en forma acertada destaca los malos regímenes dietéticos y la falta de educación de las madres, respaldando sus observaciones con 20 historias clínicas escogidas dentro de un centenar seguido por ella en forma detallada y asidua.

“En el año siguiente creado en la Dirección Municipal de Higiene el importante cargo de Enfermera Jefe de la Protección Infantil fué llamada a desempeñarlo y con admirable empeño y total consagración se dedicó a estudiar hasta en sus más pequeños detalles la mejor administración de los servicios y, de acuerdo con las conclusiones de su tesis, puso especial y fructuosa diligencia en la labor educativa de las madres.

“Posteriormente cuando a iniciativa de la misma Dirección de Higiene y con ocasión del IV Centenario de la ciudad se construyeron los modernos Centros de Protección Infantil le tocó a la señorita Lozano colaborar eficazmente en la organización de los Jardines Infantiles que vinieron a completar su plan de trabajo y brillantemente continuó en ellos su labor educativa y nuevamente puso de manifiesto sus eficientes capacidades de organizadora, tan raras entre nosotros”.

La REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA consagra en sus páginas un homenaje de respeto a la eximia memoria de ésta gentil benefactora de la humanidad.

Doctor Manuel Garzón.

Hace pocos días murió en la ciudad el médico nariñense de la Universidad de Quito, doctor Manuel Garzón. El doctor Garzón fué uno de los abnegados médicos que desde un principio se dedicaron en Nariño a combatir la terrible epidemia de la Bartoneliasis o Enfermedad de Carrión. Cuando en enero de 1939 se hizo el diagnóstico de la epidemia en el hospital de Sandoná, el doctor Garzón tra-

bajaba en Ancuya, el pueblo más trágicamente azotado por la pestilencia. La comprobación del hallazgo de Sandoná se verificó precisamente en el hospital de Ancuya, en pacientes atendidos por el doctor Garzón. Desde entonces siguió en la campaña a la cual prestó señalados servicios.

La REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA al presentar a la familia del extinto su condolencia, recuerda a éste médico buen servidor público de los días de epidemia.

UNIVERSIDAD NACIONAL

Bogotá, septiembre 14 de 1942

La Honorable Junta General de Beneficencia, en su sesión del día 8 de septiembre, aprobó la siguiente proposición:

“LA JUNTA GENERAL DE BENEFICENCIA DE CUNDI-NAMARCA, hace constar en el Acta de esta sesión su profundo sentimiento de pesar ante la muerte, ocasionada por un accidente absurdo en la mañana de hoy, del eminente profesional doctor Ignacio Moreno Pérez, quien últimamente desempeñaba el cargo de jefe de la Sección de Higiene del Laboratorio “Santiago Samper” del Hospital de San Juan de Dios, en donde supo destacarse con los más claros relieves de consagración e inteligencia”.

“Al enaltecer su memoria, la Corporación quiere señalar como un ejemplo digno de ser imitado por las nuevas generaciones de los claustros universitarios, la vida pulcrísima del doctor Moreno Pérez, toda ella consagrada al estudio y dedicada íntegramente al servicio público, ya como funcionario administrativo en los ramos de epidemiología y de estadística, ora como orientador y animador de eficaces campañas sanitarias o bien como investigador de vasta disciplina científica”.

“Transcribese esta constancia, en nota de estilo, a la señora doña Lucía Restrepo Lince v. de Moreno Pérez y a sus hijos, e igualmente al señor Profesor Decado de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional”.